

PARA DIVULGACIÓN INMEDIATA

Servicio de Noticias de Medicina Ortomolecular, 16 de septiembre de 2025

Mi experiencia con la enfermedad de Lyme: un protocolo de tratamiento eficaz

Por el Dr. Fabrice Leu

El incidente inicial

El 20 de junio de 2010, mientras practicaba artes marciales en mi jardín, me picó una garrapata. Nunca la vi, pero sentí algo parecido a la picadura de un mosquito. Posteriormente, desarrollé eritema migratorio (la erupción característica en forma de diana) en la pantorrilla izquierda, aunque no experimenté otros síntomas en ese momento.

Al principio pensé que podría ser una picadura de araña, pero mi esposa observó que parecía más bien una picadura de garrapata. Como nuestra vecina era médica, me instó a buscar atención médica de inmediato. Para tranquilizar a mi familia, visité la consulta del Dr. Paratte. Aunque se mostró algo reacio a atenderme sin cita previa, me examinó profesionalmente y decidió solicitar análisis de sangre de inmediato, a la vez que me recetaba amoxicilina.

Pruebas iniciales y mi decisión

Decidí no tomar la medicación recetada. Mi primer análisis de sangre dio 0,13/1 (*Borrelia* sp. Ig [ELFA]), lo cual fue negativo para la enfermedad de Lyme. Sin embargo, basándome en mis estudios previos, sabía que los resultados de los análisis de sangre solo podían considerarse fiables un mes después de la infección inicial. Por lo tanto, decidí empezar a tomar vitamina C por vía oral, 6 gramos al día, y planeé volver a controlar mi estado de Lyme más adelante.

Con el paso del tiempo y sin síntomas, olvidé volver a controlar mis parámetros sanguíneos después del mes recomendado. No fue hasta que mi esposa me lo recordó que finalmente me hice otro análisis de sangre el 3 de agosto de 2010. Esta vez, mis marcadores dieron 4.08/1 y un resultado altamente positivo para la enfermedad de Lyme.

Desarrollo de mi protocolo de tratamiento

A pesar de los resultados positivos de la prueba, permanecí asintomático, lo que atribuí a la suplementación con vitamina C (6 gramos diarios por vía oral, más 20 gramos por vía intravenosa una vez a la semana). Decidí investigar otras opciones de tratamiento y desarrollé un protocolo integral:

Componentes básicos del tratamiento:

- Vitamina C: 6 gramos diarios por vía oral.
- Terapia intravenosa con vitamina C: 20 gramos una vez por semana
- Aceite esencial de clavo: 1-2 gotas diarias en la boca, seguidas de agua (elegido porque el eugenol extraído del clavo destruye las espiroquetas. *Borrelia* es una especie de bacteria espiroqueta).

- *Stevia rebaudiana* : 5 gramos de polvo al día en agua. Añadido con base en estudios que demuestran que los glucósidos de esteviol destruyen las biopelículas.

Prueba de confirmación

Para confirmar mi diagnóstico, el 6 de agosto de 2010, otro colega, el Dr. Urso, me realizó otros análisis de sangre. El resultado fue 4,54/0,75, lo que confirmó mi diagnóstico de enfermedad de Lyme.

Duración y resultados del tratamiento

Como no presentaba síntomas, continué con este protocolo durante aproximadamente seis meses. Durante este período, traté a entre 40 y 50 pacientes con enfermedad de Lyme con mi protocolo. Estos pacientes presentaban síntomas típicos, como fiebre, fatiga, dolor articular y neuralgia. Todos mostraron mejoría, aunque la mayoría combinó mi tratamiento con antibióticos convencionales.

Seguimiento a largo plazo

Después de que mis colegas preguntaran por mis datos de laboratorio, me di cuenta de que no me había vuelto a hacer la prueba en seis años. El 12 de febrero de 2016, mi análisis de sangre dio un resultado de 0,6/1 y negativo para la enfermedad de Lyme. Este resultado positivo reafirmó mi confianza en el protocolo.

Mejora del protocolo actual

Gracias a mi continua investigación y experiencia, he incorporado azul de metileno al 1% (8-10 gotas diarias) a mi protocolo de tratamiento. Continúo compartiendo este exitoso método con pacientes que presentan la enfermedad de Lyme.

Conclusión

Mi experiencia demuestra que los enfoques alternativos para el tratamiento de la enfermedad de Lyme pueden ser eficaces, especialmente si se implementan de forma temprana y con un seguimiento minucioso. Si bien mi caso permaneció asintomático, el protocolo ha mostrado resultados positivos también en pacientes sintomáticos, a menudo en combinación con la terapia antibiótica convencional.

(El Dr. Fabrice Leu es un practicante de naturopatía con Diploma Federal Avanzado de Educación Superior. También es formador con Diploma Federal de Educación Superior. Actualmente se desempeña como presidente de la ASNFD, la Asociación Suiza de Naturópatas con Diploma Federal. Consulte www.asnfd.org . Ha ejercido la medicina naturopática durante 30 años. Su práctica aplica con frecuencia terapias biooxidativas como la irradiación sanguínea ultravioleta, la autohemoterapia con ozono y la vitamina C intravenosa. Puede contactarlo en: ecolecmn@gmail.com).